Ariana Cuevas:

Huellas de migración, identidad y felicidad

La artista, aún impactada por las imágenes que llegan a través de los medios de las miles de personas que escapan de Siria, se prepara para exhibir una emotiva exposición que inaugurará el 5 de octubre en el Mercaz.

Por Vanessa Goecke

La migración es el tema de nuestra época, no sólo porque la tecnología nos permite hoy desplazarnos grandes distancias y hacernos parte de un mundo cada vez más cosmopolita, sino que también por cuanto se constituye en un hecho fundamental en un mundo que en los últimos cien años ha sido testigo de los mayores desplazamientos de personas originados por conflictos bélicos y sociales.

Trasvasijes humanos en que se encuentran, mezclan, dialogan y tensan los bagajes culturales e historias de diversos pueblos, y que generan en su seno nuevas generaciones con identidades híbridas, móviles y múltiples.

Ariana Cuevas (1972, http://www.arianacuevas.com) es precisamente una persona y una artista que se reconoce hija de estos desplazamientos y mestizajes. Sus raíces belgas, chilenas y argentinas, con ascendientes judíos, católicos, polacos, rusos, españoles… se entretejen en sus imaginarios y texturas diversas, empapando la mirada de la artista para dar una especial dirección a su obra artística.

La herencia pensada y encarnada desde su propia trayectoria vital en tres países, se manifiesta en periplos creativos, que recuperan en su materialidad esa transgresión, contradicción y apertura que genera un mundo de fronteras abiertas al descubrimiento, al cambio y el movimiento. Pero también, se estructura a la vez en torno a aquellos valores que sostienen y alientan, por sobre el vértigo del tiempo y los espacios, al migrante.

Esta riqueza de aportes se hace evidente en los motivos y formas de sus obras, así como también en la utilización de técnicas mixtas, creando series donde "todo lo que se encuentra y no tendría por qué encontrarse tiene que ver (con esta mirada) Tanto en el color, como en la forma, como en las técnicas… yo creo que estas historias… son historias de elementos que originalmente no aparecían como destinados al encuentro… pero sin embargo éste sucedió. Y allí algo se creó, y algo vivió y esto se expresa en la factura de los cuadros".

El judaísmo, una identidad múltiple por excelencia, que se expresa poderosamente en la obra de Ariana. Para ella, el judaísmo "es la cuna, el punto de partida".



Criada en sus primeros años en el seno de su familia judía argentina, Ariana describe así la impronta fundamental que impregna su mirada y su obra.

"Para mí el judaísmo es un elemento fundamental de mi identidad".

De hecho, la muestra que presentará a contar del 5 de octubre en el Mercaz, organizada por Extensión Cultural, se estructura sobre la base de tres series: "Yiddish Lullaby", "Hope", "Mestizos" que reconocen esa identidad, resaltando ante todo un mensaje de esperanza.

"Lo que es importante", señala, "porque es un milagro existir, que mis hijos existan, que nosotros sigamos prolongando la vida, la familia, haciendo cosas… yo me acuerdo que mi abuela estaba obsesionada con eso…. era lo único que le importaba en la vida…. No lo llegó a ver, pero me encantaría que lo viera. Y yo creo que esta exposición habla de eso.

Estamos vivos, estamos acá, seguimos teniendo hijos, y sigue la historia, y somos felices…. No solamente sigue la historia, sino que con todo lo que lleva y con felicidad. Lo que es muy importante, y para los judíos en particular".

Algunas obras de la exposición
Yiddish Lullaby











"Para mí el judaísmo es un elemento fundamental de mi identidad".